

**M A N A N A**  
Publicaremos una historieta interesantísima con seis cuadros, del camarada «Shum»

# Solidaridad Obrera

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

ADHERIDA A LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Barcelona, Viernes 23 de mayo de 1924

**INSISTIENDO  
EN LA ORGANIZA-  
CIÓN DEBE HABER  
IDEAS**

Decíamos ayer que nuestra organización, como colectividad que aspira a manifiestarse en su estado de exclusividad moral y material, debía estar informada de un principio por el cual sus adherentes superaran de antemano la idea donde se encaminaba y cuales eran para ellos las tácticas a emplear o los medios a poner en práctica; para ello los propios.

Afirmábamos también que una colectividad sin ideas no podía concebir más que los estúpidos.

Seguimos creyendo hoy que un colectivo sin ideas es una caja vacía.

Afirmamos ahora más que nunca que un compuesto o colectividad de hombres sin un contenido o expresión mental de su sentimiento o su rasgo más característico, constituiría un descoñecimiento, una sonata inarmónica y desenfadada, porque no existiendo el motivo fundamental que señala el pentagrama, cada cual tocaría a su antojo, cosa lo que se lograba fastidiar a los oyentes.

Si nuestra organización tuviera un contenido hidráulico, sin más aspiraciones que las mejores materiales del momento, sería cuestión de pensar para qué nos acréscimase luego de haber obtenido aquellas ventajas de orden económico.

Sil la organización subsistiese después de las conquistas obtenidas de la burguesía por la cohesión existente entre los trabajadores, es por algo que está más elevado, y que, sin dejar de intentar los problemas que la organización debe resolver al día, tienen un valor fundamental en la vida de las asociaciones humanas.

En este alto elevado, es espiritual, es el contenido que enseña y educá a los hombres en la forma que habrán de conducirse para obtener la total emanación del género humano.

Y este es un principio que pese a nuestros adversarios — todos los trabajadores sustentan. Libertarse del régimen del salario es su pasión constante. Pero esta pasión es concebida ampliamente y comprende que su liberación de la dependencia económica sea la equivalencia de su liberación moral.

Saben los trabajadores que los determinismos económicos son la base de la dependencia moral y material que están sujetos, y de cuya dependencia no pueden prescindir ni entran sus asociaciones: tengan en sus manos la dirección política de un Estado determinado.

Creen los trabajadores que el Estado, llámese blanco o rojo, es el dique de contención a sus aspiraciones, y al propio tiempo la encarnación de los prepotentes amos de quien produce el esfuerzo de la clase trabajadora. Saben además que el imperio del paro — si no traerá nunca la felicidad humana, porque existiendo la desigualdad en derechos y deberes, a los que sólo se les concede el deber de producir para satisfacer las necesidades de los que se abrogan el derecho a consumir, quedarán eternamente bajo la dependencia económica de estos últimos.

Y aunque los representantes del nuevo Estado, que preconizan los pseudorevolucionarios que no han realizado ninguna revolución, digan que cambiando los gobiernos, nos gobernaremos nosotros, los «obreros» de la Confederación tenemos la manía de seguir creyendo que no cambiamos nada.

Depender del patrono A. o del patrono Estado — aunque lo disfrazan del modo que las parezca mejor para embauchar a los incautos — es exactamente lo mismo. Obviamente de ello los mismos resultados: ser siempre un explotado, condicido que lleva apresurada la encarnación de su propia personalidad y la hipoteca de su propia dignidad.

Y esto que es una idea de sometimiento a un poder ejercido en nombre del pueblo, mismo, sin que este pueblo haya dado su asentimiento, que muchas veces se traduce en la creación de leyes que cortan sus propias costumbres, es la idea que los trabajadores, como clase, como hombría responden y aspiran a superar.

## LA SITUACIÓN EN PORTUGAL LAS GRANDES LUCHAS OBRERAS

Las huelgas siguen en pie. — Continúan paralizados todos los servicios públicos. Ha sido declarada, por la Confederación General del Trabajo, la huelga general

### Los trabajadores afirman sus derechos a la vida

En estado de sitio e incomunicado con el exterior

El malestar de la clase obrera portuguesa, ha dado por resultado el estado de sitio, que no ha hecho sino aumentar las tensiones entre los trabajadores y el espíritu de energía que anima al proletariado portugués, no pueda soportarlos: este movimiento de protesta contra las demandas de los gobernantes aliados a la clase patronal. Hace ya muchos meses que los trabajadores tentan formular sus demandas, reclamando mejoras salariales y de trabajo. La burguesía se burla de las demandas obreras y rechaza sistemáticamente cuando significa una mejora de los explotados.

Varías huelgas, la de corcho-taponeiros, panaderos, tejedores que seda de Almada, y de los trabajadores de los oficios, carpinteros y canteros, astravasadas con las planteadas por los ferroviarios y funcionarios de Correos y Telégrafos, han llegado a crear larga situación actual del país vecino, del que alquien nos separa una barrera de geografía política.

La situación existente entre los burgueses, que se ha elevado, y la fuerza armada y en la protección civil del Gobierno, la opuesta por los trabajadores con la solidaridad y la unidad es más fuerte y humanitaria por estar inspirada en la justicia de unas pretensiones reivindicativas.

En Portugal la Confederación General del Trabajo, y la Federación Regional de la Confederación Nacional del Trabajo, de estructura libertaria. Por todos conceptos estamos unidos a los trabajadores portugueses; por asuntos de morales, ideológicas y materiales; las luchas de los trabajadores, representan en Portugal, en Barcelona, en Asturias, como luchas propias, idénticas en principios y finalidades.

En estos momentos, en que sujetos despiadados realizan solapadamente trabajos de zapateo destruir los derechos cimentales de las organizaciones obreras agrarias, alrededor de la C.M.A., y en el resto del país, este movimiento reivindicador de los trabajadores portugueses es el mejor manto contra los embajadores soberbios que vienen hace tiempo especulando en las organizaciones de contenido anarquista.

\*\*\*

De Portugal no reciben pocas noticias. El Gobierno tiene en sus manos las redes telefónicas y telegáficas, servidas, al igual que las ferroviarias, por vías gubernamentales.

Es cambio las ideas de libertad, que son el contenido de la organización sindicalista, las ideas de independencia que la falanfa son, las que aceptan sus adherentes; lo contrario, la Confederación sería un cuerpo sin alma. Una cosa vacía.

Es por esto, por esta ligazón espiritual entre los trabajadores que han sido posible evitar que la burguesía los haya sumido en una mayor y más execrable situación económica y moral, y al propio tiempo obtener la solidaridad que no tienen las organizaciones cuya antología es su esencial característica.

Además, ¿qué es el ser humano que después de un ideal de estómago no tiene en su cerebro un ideal de elevación moral e intelectual?

Y por otra parte, ¿no es hacia la asamblea perfecta de todas sus cualidades hacia donde camina el hombre? ¿Por qué, pues, combatis que el hombre luché en su Sindicato con sus hermanos para poder llegar a este fin?

¿Es que no puede vivir el hombre en una sociedad sin que el imperio de los mandamientos se ejerza?

Se conformarían los que critican que la organización tenga ideas, en estar sometidos a lo que determinan los maestros? No.

Por que, para querer imponerlos una idea de ideas, para tenerlos

sujetos a la dirección y determinación de un partido que TIENE TAMBIÉN otras ideas?

No es esto una contradicción en la

Aunque la insuficiencia de estos servicios es bien patent, impide la transmisión de noticias: extensas y verídicas.

El Gobierno portugués lanza diariamente despachos anuncianto la terminación de la huelga. Pero es verdad en los momentos en que escribimos, esto es, finales de mayo, que el conflicto sigue extendido por todo el país, en estado de absoluta y sistemática paralización por falta de medios de huelga general.

En Azurara será secundado, si movilmente totalmente.

MESSINES

La resolución de la Federación de Corcho-taponeiros volviendo la huelga general en la industria, fue recibida con alegría.

Los afectados por esta medida, principalmente los propietarios particulares, tienen bien grabados en la memoria aquellos tiempos en que los autos fueron movilizados con ocasión de la estupenda intervención en la industria, y los obreros, pasaron a manos incomprensibles y cuyas fueron devueltas se los encontraron desmantelados e inutilizables.

En Bolonia la situación es grave, sin mil documentos veíronse hacer miles de cajas de agua.

En Bari un camión con los camara-

los de la lucha hasta la completa victoria.

SINES

En conformidad con el acuerdo de huelga, se verificó con una cohesión admirable, haciendo constar la gran solidaridad de los camaraderos martilleros de Sines.

Los obreros corcho-taponeiros portugueses proclamaron la lucha por el aumento salarial y por la integridad del horario de trabajo.

Pasan de diez mil los obreros cor-

cho-taponeiros que, animados por la misma voluntad, lidiados por una solidaridad indefectible, reclaman su derecho a la vida, porque los salarios que se les dan no cubren ni de lejos la lucha.

De todos los pueblos del país llegan comunicados de los Sindicatos, anfitriones de una perfecta solidaridad y gran entusiasmo.

ALMADA

Con igual energía se mantiene la lucha en esta localidad. No ha habido ni una sola jornada de paro.

El Comité se ha constituido en sesión permanente.

VENDAS NOVAS

Los trabajadores siguen luchando por la conquista de una pequeña parte de su vida, que es la de la industria.

La opinión pública, que sabe apreciar con verdadero criterio el motivo de la huelga, ve que la razón está de nuestro lado.

ALPORTO

La huelga continúa como el primer día.

Se hace sentir la falta de abastecimientos.

Continúa siendo absoluta la huelga del transporte.

Han sido establecidas filas algunos conductores de vehículos.

En Venda Nova, Rio Tinto, fueron asesinados dos automóviles, cruzándose varios disparos entre sus ocupantes y los huelguistas.

La huelga tomó carácter de violencia, registrándose todos los días violencias con los asesinatos.

BELEM

La huelga se sostiene en la misma intensidad, observándose en todos los lugares el mayor entusiasmo.

El movimiento persistirá hasta la completa satisfacción de nuestras reclamaciones.

BARREIRO

Prosigue la lucha con igual tenacidad que el primer día. En reunión celebrada para aplicar la marcha del Comité, se resolvió que en general aprobaron no acordar propuestas de los patronos que atentan contra la integridad de los salarios solicitados.

BARREIRO

Continúa la lucha con igual tenacidad que el primer día. En reunión celebra-

da para aplicar la marcha del Comité, se resolvió que en general aprobaron no acordar propuestas de los patronos que atentan contra la integridad de los salarios solicitados.

BARREIRO

Continúa la lucha con igual tenacidad que el primer día.

ORDEN DEL DIA

1. Lectura del acta anterior.

2. Estado de cuentas.

3. Asunto de la aparición de «Comuna Obrera».

4. Cuestión de la Conserjería.

5. Elección de algunos cargos.

6. Dar cuenta del Pleno de Sa-

badiel.

7. Asuntos generales.

\*\*\*\*\*

ESTADOS DE SUSCRIPCION

España, .... 750 pesetas trimestre.

Extranjero, .... 15 pesetas trimestre.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Conde del Asalto, 52.—Teléfono 4014 A

Teléfono San Pablo 35

\*\*\*\*\*

COMPAÑEROS

Comprad mañana SOLIDARI-

DAD OBRERA. Contendrá

seis hermosas caricaturas de

«Shum». Recomendadlo y di-

vulgadlo

\*\*\*\*\*

CONFERNENCIA

Hoy, viernes, dia 23 de los corrientes,

a las nueve y media de la noche,

tendrá lugar en la localidad de la Sociedad Vegetariana Naturalista de Cataluña (Princesa, 14, 1.º) una conferencia ilustrada con proyecciones a cargo de don José Royo, disertando sobre el tema: «Quince días a l'air Pirineo».

## PANORAMAS SED EN LAS PRO- VINCIAS DE ES- PANA

lPueblos que padecen sed. En el Bierzo, Bujaraloz, Villas de los Montes, faltas agua potable. Los soldados, con los carros de la Intendencia, militares llevan el líquido precioso.

Señor como un convoy africano a prác-  
ticas altitud. El escenario que hace hervir la tierra. Algun soldado, moreo ayer, segador, vol-  
vía a plás por los céspedes de la tijera y re-  
cordar la horrible alegria. Los macheteros de Sierra Gorda suben a Bujaraloz cantando. Pasado el Edro, padecen sed; la siesta los agota y en los trigos es preferible no descansar, que los campos, sin un árbol, no ofrecen más que los riscos rayos de sol. Y cuando, aniquilado, seca la garganta, anega la boca, exige agua, se da de vino. Agua no hay. Algunas balsas, que cuando no llueve, seca, hoy aguantan, pero cuando llueve, se pierden.

En Bujaraloz la situación es grave, sin

mil documentos veíronse hacer miles de cajas de agua.

En Boján, se han marchado de España miles de campesinos, y trecientos mil han vuelto. Los que se quedaron, que se han quedado, son de la clase media, que se quedaron.

Algunas de tantos pueblos de España.

En Andalucía, se han marchado de Andalucía, se han quedado.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Zaragoza, se han marchado de Zaragoza.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

En Madrid, se han marchado de Madrid.

En Barcelona, se han marchado de Barcelona.

En Valencia, se han marchado de Valencia.

## Periodismo Igualitario púdico

El trágico suceso del expresario de Andalucía nos puso al descubierto la iniquidad de ciertos periodistas españoles y el deseo y la deshonradez de ciertos diarios, descendiendo a dar a sus lectores datos del crimen y sus derivaciones, que la más elemental de conciencia obliga a silenciar por propio respeto.

Pero no fué así. Y no sólo fué así, sino que los autores de tales informaciones, con indiferencia y orgullo de su trabajo, se vanagloriaron de tales informaciones y hacían gala de su contribución al establecimiento del horror.

Respecto a las familias de los victimas, hasta a las de las mismas victimas, ignora todo. El pulular estrago de los señores que tienen y pagan por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo». — Y el clamor para que cada cual cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

Lamentable es como el que más tener que utilizar estos ataques al colegio citado; pero, la consiguiente, mirando a su dignidad y al propio decoro de la Prensa en general y al suyo en particular, traerlos al señor director de El Hijo que su correspondiente en Badajoz rebasa los límites de la más ética prudencia en sus informaciones del asunto.

No creí el colegio que esas insinuaciones eran, cosa española cárdena, no debían quedar impunes tanvalón clérmen, pena alzadas al señor juez instructor, que cumple rigurosamente con su deber, y crea apreciaciones desfavorables de su correspondiente en la vecina ciudad de Salamanca, fué el motivo de esos comentarios.

Nosotros creímos que, por encima de partidarios que a través de los diferentes criterios pueden existir sobre el coloquio entre la Iglesia y el racionalismo del individuo. Con dolor infinito tememos de parecernos que en su lugar es desacredito el apasionamiento y acoso la maldad.

Vamos al capitulo:

En uno de esos «Comentarios», relatando la ejecución en la Asamblea de Mauris, que representaba, sin existir, lo que antes se disolvieron ya no pertenecía a la C. R. del T., Inter-Comunales de León, «Rod-Guiñar» pretende demostrar que en el mundo cao de Mauris, y en idénticas circunstancias, se encontraba la delegación del Sindicato de Monforte.

El Sindicato de Monforte, desde el golpe de Batido realizado en septiembre del pasado año, dejó de actuar; es decir, no disolvió, por razones que sus dirigentes sabían, y que no son del caso examinador; pero que de modo el pasado mes de mayo tiene legalizado unos nuevos estatutos y por consiguiente en la actualidad vuelve a funcionar con toda normalidad. Seguramente, que entiendo ellos Guiñar por alguien que de antemano nos suponemos que por espacio de un lapso de tiempo debió Sindicato dejó de actuar, seguramente por ser ignorante que no nuevo estaba al nivel de los demás Sindicatos de esta Comarca, ha sido lo suficiente para agraviar a hacer cosas manifiestaciones, en tan alto grado.

Añadimos que el Sindicato de Monforte, cabó avisar, que no se ha apartado de la organización Comunal de Badajoz, y que, por lo tanto, participando a la misma, no se nos negará el articular que está muerto en las filas de la C. R. del T. y que siendo así, el Sindicato de Monforte no está en las mismas condiciones de la Inter-Asamblea, ya que los representantes de aquella se la Asamblea se encontraban en el caso que debió a una extralimitación personal de Mauris.

Concluye, pues, que el Sindicato de Monforte existe, y que lanza lo que apurado de nuestros principios libertarios.

Podrían estar satisfechos de que los nuevos Guiñar, liquidaristas gobernantes en Francia, como lo hicieron aquellos Gobernados radicales presididos por Waldeck-Rousseau y por Combes, y en cuya Gabinete figuraban Camille Léonard, el general André, etcétera y algunos otros republicanos, que tanto cesaron en Francia, y en todas partes.

Aquella actuación gubernamental que permitió la revisión del proceso Dreyfus, que rotó la separación del Estado de la Iglesia, el invento de los bienes del Estado mercantiles en los templos con la religión, que exigió a los Congregacionales religiosos que suspendieran la pena de muerte, que llevó vota del régimen imperial sobre la recta en la Cámara de Diputados, que supo evitar la guerra con Alemania que preparó el general De Castelnau, y que amenzó a los franceses con la guerra, que preparó,

Por la Federación de Sindicatos de Manzana y Comarcas, EL COMITÉ

Manresa, mayo de 1924.

EL VAUDVILLE

Compañero Sotoira, del Ateneo Fabril, «Caudillo» soldas del trabajo precisa venidas al Clot. — ¡Just!

Compañero Llorente, de la Federación de la Rioja, tu dirección a José Virgili con urgencia.

El presidente del Ramo de la Madera debiera pasar por la Imprenta hoy, de nuevo a nuevo y medio.

Los compañeros José Pérez, Pablo Domingo, Miguel Ibáñez, Martín Blascovich, Ricardo Olaiza y Joaquín Molina, del Sindicato de las Artes Gráficas, te dirán hoy, tu dirección, a la sede de la Federación de Sindicatos del mismo.

Lo demás se pedirá garantías para poderlo, y todos hodo ejidante, que no son políticos y burgueses, que tienen la necesaria calidad de no tocar nada de lo fundamental y de conceder todo lo demás, posible de lo superficial.

Han triunfado las fuerzas en Francia. ¡Ilegible! Señala desde el Mar, nall. Pero confiamente laborando por nuestra causa, que tanto me ha pasado nadie. Yo confío que al decir aquí no me refiero a Perón, sino al trámite de los acontecimientos.

EN TARRACONA

Se vende SOLIDARIDAD OBRERA en el kiosco y librería de José Floresvi, calle Méndez Núñez, número 5. Allí puede adquirirse todos los días nuestro periódico.

## CONFERENCIAS

Reanudando el labio forzosomente sus labores al descubrir la iniquidad de ciertos periodistas españoles y el deseo y la deshonradez de ciertos diarios descendiendo a dar a sus lectores datos del crimen y sus derivaciones, que la más elemental de conciencia obliga a silenciar por propio respeto.

Pero no fué así. Y no sólo fué así, sino que los autores de tales informaciones, con indiferencia y orgullo de su trabajo, se vanagloriaron de tales informaciones y hacían gala de su contribución al establecimiento del horror.

Respecto a las familias de los victimas,

ignora hasta a las de las mismas victimas,

ignora todo. El pulular estrago de los señores que tienen y pagan por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagan por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».

Y el clamor para que cada cual

cargue con la responsabilidad que le incumbe, en dicha población, pretendiendo que raya a los reporteros de Madrid del suceso del caso.

El pulular estrago de los señores que tienen y pagar por leer tales cosas es constante y terrible; todo y hasta tales una sádica detención en bucer un iguala, por diciembre. Poco esto pasa en Madrid y tiene de rostro.

Más lo que ocurre es el asalto al café «Alfonso», de Badajoz, y el correspondiente de un diario de Barcelona: el del «Hijo».



